

**CASA  
PRESIDENCIAL**



REPUBLICA  
DE NICARAGUA

**MONITOREO ESPECIAL**

**Jueves 11 de Julio de 2002**

**DISCURSO DE ARNOLDO ALEMAN DURANTE CONVENCION LIBERAL**

Nicaragüenses, después de casi 12 horas ininterrumpidas, después de llegar a poner la ofrenda floral a ese ilustre hijo de esta nación, a los 109 años de haber llegado por primera vez el liberalismo al poder, y rendirle tributo a él, al General José Santos Zelaya, al igual que a todos esos héroes de la única y verdadera revolución de 1893, nos hemos trasladado aquí al Polideportivo La Salle, donde se me ha venido a mi memoria lo que hace siete años atrás, y talvez a esta misma hora, mis hermanos convencionales en aquel 11 de julio de 1995, me dieron la responsabilidad de llevar el partido al poder.

Hoy en forma retrospectiva se vienen a mi memoria los momentos de angustias, pero también los momentos de felicidad. Sentía no tener las fuerzas para que aquel liberalismo que había hecho cambiar a nuestro país, de la aldea que era en el siglo pasado, pero con el pensamiento claro del liberalismo lo llevó a la transformación y a que se convirtiera y tuviera lugar en el contexto de las naciones del siglo XX.

Me puse a pensar y por eso hoy como ayer lo digo y lo diré siempre: Liberales, sin ustedes, sin el glorioso partido liberal, la persona de Arnoldo Alemán no hubiera logrado el conseguir, en el mes de octubre de 1996, la victoria aplastante con nuestros adversarios y regresar nuevamente el liberalismo al poder.

Un gobierno sin partido es un gobierno desnudo, sin tener fortaleza, el pensamiento y el apoyo de hombres y mujeres, de ese humilde campesino de lo más profundo de nuestras montañas, aquel que se levanta antes que los rayos del sol rompan las tinieblas para labrar la tierra. A esa gente que ha sabido que el liberalismo siempre ha sido el faro que alumbraba el camino del progreso, la paz y el desarrollo; por eso mis primeras palabras en esta Gran Convención son a esos sencillos campesinos, hijos de obreros, de profesionales de Nicaragua entera.

Hoy el liberalismo ha cumplido una etapa más, hoy el liberalismo ha vuelto a decirle a Nicaragua presente, hoy el liberalismo se ha robustecido aumentando su dirigencia a más de 500 convencionales, sin halagos, sin presiones, sin chantajes, salidos del seno de las grandes convenciones o asambleas municipales.

Hoy el liberalismo, como lo dijimos hace tres o cuatro días en la ciudad de Masaya, iba a presentar a la nación un Manifiesto. No iba a ser ni será el partido liberal, porque óigase bien, el 4 de noviembre de 2001, quien ganó las elecciones es el PLC, por esa responsabilidad, por esa obligación que tenemos con esos centenares de miles de votos no podemos dejar al pueblo en un abandono, con sensatez, con amor a Nicaragua, que no claudicamos ayer, ni claudicamos hoy, ni claudicaremos mañana, les hemos presentados un Manifiesto, en donde hemos dicho que sólo todas las fuerzas vivas, que sólo los nicaragüenses que amamos al país somos los únicos que podemos sacarlo del empantanamiento que hoy vive la nación.

Liberales: Cuando hay guerra no se cambian generales. Cuando se está en la lucha, se confirman los generales y antes bien, se llaman a sus filas a nuevos hombres y mujeres para conducir los destinos del partido.

Hoy me siento feliz, ya no tengo las responsabilidades, pero sin embargo aquí, aquí les digo que mi corazón, mi mente, mis brazos y mis manos están por Nicaragua, por el PLC.

Podrán decir, podrán hablar, pero nunca van a doblegar al hijo del pueblo, con ustedes asidos de las manos y con la cara al sol, vamos a pegar el grito a Nicaragua diciendo nuevamente: ¡Nicaragua, levántate y anda en los brazos de tus hijos!

---

**OFICINA DE MONITOREO**

**SECRETARIA DE COMUNICACION SOCIAL**

**PBX: 228-9121 – FAX: 228-9137 - Plaza de la República, Managua, Nicaragua**